



# El comisario

BOLETIN DIARIO DE LA DELEGACION DE MADRID DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 16 de diciembre de 1936

Núm. 11

## EL FASCISMO PREPARA UNA NUEVA OFENSIVA EN MADRID Y DESPOTRICA EN GINEBRA

### Pero al pueblo español en armas se le depara, con su férrea resistencia, días de triunfo

#### La actualidad políticomilitar de España

Vivimos unos momentos de relativa calma si los comparamos con cercanos instantes de ingente lucha. Nuestros frentes continúan su resistencia indomeñable; pero precisamente por esta insalvable barrera que el pueblo español opone al fascismo extranjero, precisamente por la impotencia fascista en la toma de Madrid, el fascismo hitleromussoliniano se presenta con unos cuidados en sus operaciones nada comunes. Su táctica conquistadora al sufrir serios quebrantos, cambió su línea por la de tanteos intermitentes que le sirvan de barómetro de resistencia o expugnabilidad de nuestras líneas para concentrar inmediatamente todos sus efectivos y material bélico sobre ese punto vulnerable. Por eso atacan en distintos sectores con precauciones de tanteos.

Los partes diarios de guerra nos muestran claramente esta táctica del enemigo al mismo tiempo que prueban su debilidad en la toma de Madrid y nuestra gran defensa y heroísmo. Pero esta situación nos servirá para estar alerta de posibles ataques brutales del fascismo. No se dejarán dominar hasta no haber agotado total y físicamente sus efectivos. De aquí nuestras precauciones. En este orden de cosas, nuestra defensa férrea, nuestra preparación a toda contingencia ofensiva, no puede menos de labrar un terreno propicio a nuestros futuros y decisivos ataques. En tal sentido, una buena defensa será en un futuro próximo un efectivo ataque.

Otro aspecto hace que vivamos momentos de gran trascendencia política: la situación internacional. Las declaraciones de Blum de ayer, y la línea que se espera siga Francia y la Gran Bretaña. La situación de zozobra de Europa terminará definitivamente el día que estos dos países se decidan a salir resueltamente al paso de la política de chantaje y de amedrentamiento practicada impunemente por las potencias fascistas. Incluso hoy, una decisión de las dos potencias democráticas bastaría para que las fuerzas de la agresión echaran marcha atrás.

Se espera de Inglaterra y Francia, de todas las potencias firmantes del acuerdo de Ginebra en relación al pleito español, estén dispuestas a hacer cumplir el Pacto. Es de esperar una política de consecuencia por las citadas potencias signatarias del acuerdo de Ginebra.

Por de pronto podremos contarnos como victoria la doble situación que esbozamos. De un lado, el fracaso fascista en la entrada a Madrid; de otro, el desengaño que Hitler y Mussolini han recibido de la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Una buena prueba de la segunda, la primera a la vista está, es que su Prensa recibió la orden de publicar comentarios agrios y tendenciosos sobre la resolución votada por el Consejo; pero todos los comentarios resultan falsos porque a la misma Prensa le está prohibido publicar el acuerdo criticado y adulterado.

No obstante, estamos obligados a no olvidar ni un solo instante el peligro de nuevas y violentas agresiones del fascismo en nuestros frentes de Madrid. Para entonces es preciso estemos preparados y firmes en nuestros fusiles. Así aseguraremos la victoria, que pondrá fin a esta guerra de liberación.





## ESPAÑA ANTE EL MUNDO

### Aumentan cada día los recelos fundados contra el fascismo en el ambiente internacional

Dicen que la verdad acaba siempre por abrirse camino, imponiéndose contra todos los obstáculos que puedan salirle al paso. Aunque no siempre ocurre este saludable fenómeno, es evidente que ciertas causas son de tal peso y magnitud que acaban por abrir los ojos de los más ciegos y obstinados en no apreciar justamente la realidad. La razón que asiste al pueblo español en su lucha contra las oligarquías feudales, coaligadas para imponer bárbaramente sus privilegios por el fuego y la metralla, es algo tan palmario y rotundo que ninguna persona honesta y sincera podrá dejar de reconocerla. Se vienen sucediendo con acentuada frecuencia algunos hechos que demuestran cómo algunas personas pertenecientes a un grupo humano caracterizado por su ingenua ecuanimidad empiezan a comprender que el problema planteado en España—siquiera por las repercusiones que puede tener en el resto de Europa—hay que mirarlo con más hondura y con mayor atención. También acaso con un mayor sentido de justicia.

A las recientes declaraciones de un miembro de la Internacional Socialista, que plantea el problema español en sus verdaderos términos han seguido las manifestaciones del presidente del Consejo francés, León Blum, en las que, después de negar al cabecilla rebelde Franco el derecho de beligerancia, expresa su temor ante las infiltraciones alemanas e italianas en Marruecos y Canarias. Hasta el presidente Roosevelt, más alejado de la contienda que se ventila en nuestro suelo que los políticos europeos, ha expresado en la Conferencia de la Paz, celebrada en Buenos Aires, su deseo de que se realicen esfuerzos de carácter pacifista en favor de España.

Por otra parte, cabe destacar los comentarios desfavorables a la respuesta alemana sobre la proposición francoinglesa hechos en los pasillos de la Sociedad de Naciones. Allí se ha hecho notar el caso extraordinario de que el documento oficial de los nazis acusa de barbarie e ilegitimidad a los Gobiernos de Valencia, Bilbao y Barcelona. Esta apreciación alemana ha sido bastante criticada en Ginebra, porque va contra los principios adoptados por la Sociedad de Naciones en la reunión celebrada el pasado sábado.

Mientras ocurren estas cosas, síntoma de que el fascismo empieza a despertar recelos muy fundados en ciertos sectores internacionales que hasta ahora permanecían pasivos ante el caso de España, el movimiento de solidaridad de las fuerzas obreras y democráticas del mundo entero hacia el pueblo que lucha por su pan y su libertad crece y se intensifica con un ritmo vertiginoso.

Registremos complacidamente que parece iniciarse el fracaso de los turbios premeditados fascistas en el ámbito internacional.

### Procedimiento de lanzamiento de bombas de mano

1.º Lanzamiento por simple balanceo del brazo tendido.—Este modo de lanzamiento se emplea cuando el bombardero no tiene sitio para realizar un balanceo de todo el cuerpo o corre el riesgo de descubrirse peligrosamente.

2.º El bombardero se halla de pie o de rodillas en una trinchera o en un agujero estrecho, y debe lanzar a través de la trinchera.

Debe, primero, volverse a la derecha, en relación con la dirección del lanzamiento; separar los pies (colocarse de través en la trinchera). Después, percutir o destaponar, y, por último, balancear el brazo derecho, tendido en el sentido longitudinal de la trinchera. Levantarlo inmediatamente y ejecutar una torsión del tronco a la izquierda, hacia el objetivo. Dejar que el brazo siga el movimiento del tronco y soltar la granada.

3.º Lanzamiento acostado.—El bombardero está acostado detrás de un obstáculo de poca altura y es acechado por los tiradores enemigos.

Para lanzar su granada debe, primero, recostarse sobre el lado izquierdo. Después, destaponar o percutir, y, por último, estirar el brazo derecho, tendido hacia atrás, a lo largo del lado derecho. Lanzar la granada levantando vivamente el brazo en el plano vertical del cuerpo, y dejarse caer contra el suelo.

4.º Lanzamiento por impulso del brazo en flexión:

a) Lanzar con gran impulso. Balancear el cuerpo de adelante

hacia atrás y echar la mano derecha hacia atrás. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado, del mismo modo que se lanza una pelota o una piedra.

El lanzamiento con gran impulso permite alcanzar el máximo de distancia, pero tiene el inconveniente de fatigar el brazo y el hombro de los lanzadores; por lo tanto, el número de lanzamientos será muy reducido.

b) Lanzar con pequeño impulso.—Elevar simplemente la mano derecha por encima del hombro y un poco atrás del cuerpo, sin balanceo del tronco o en un ligero balanceo. Lanzar la granada por impulso del brazo en flexión y luego estirado.

Este modo de lanzamiento sirve para arrojar rápidamente las granadas a distancias cortas y para lanzar fuera de un agujero estrecho.

### SE DESEA SABER...

el paradero del niño de catorce años Manuel Martínez Domingo. Es moreno, tiene los ojos y el pelo negros y viste pantalón de pana, blusa y chaqueta rayada marrón. Salíó de su domicilio de Chinchón el día 5 del mes corriente, sin que hasta ahora se tengan noticias de él. Se ruega a quien sepa su paradero lo comuniqué a sus padres, Francisco Martínez y Luisa Domingo, en Chinchón.

## LA PAZ DE LOS MUERTOS

No se trata de ninguna escena de Don Juan Tenorio. La cosa es mucho más seria que todo eso. El fascismo ha superado en brutalidad cualquier cosa que se haya hecho con intenciones terroríficas.

Hoy, merced a la sublevación de los generales, todo lo respetable, todo lo típicamente intangible, ha sido sometido a la prueba del fuego de los hombres alemanes e italianos: desde las vidas de mujeres y niños, hasta los cementerios, pasando por los museos, bibliotecas, casas, etcétera.

Si esto es la «paz de los muertos», ¿qué esperaba a los muertos futuros si el fascismo llegara a imperar en el mundo, cómo es su propósito? La «paz» impresionante que yo he podido ver, y que por lo demás nuestros milicianos han sabido superar con un valor ejemplar. Yo llevaría, de buena gana, a los no intervencionistas, a dar un paseo por los otros tiempos románticos sumidos de cipreses del viejo cementerio, hoy bajo el fuego de los cañones y morteros enemigos, convertido en siniestro campo de batalla.

Yo les llevaría a ver cómo estos cristianos, no sólo no entierran a los muertos como reza el precepto, sino que los desentieran, y no de un modo cualquiera, sino a punta, ya que no de lanza, de obús del 15.5. Los monumentos funerarios, los grandes monumentos que, claro está, pertenecen «a sus muertos», ya que los nuestros jamás podían pagarse esos lujos; los grandes monumentos, casi siempre monstruosamente desagradables, dicho sea en honor a la verdad, han sido, muchos de ellos, desmontados a cañonazos. Las cruces han sido descajadas a fuerza de metralla y, por último, la iglesia del cementerio ha sido incendiada.

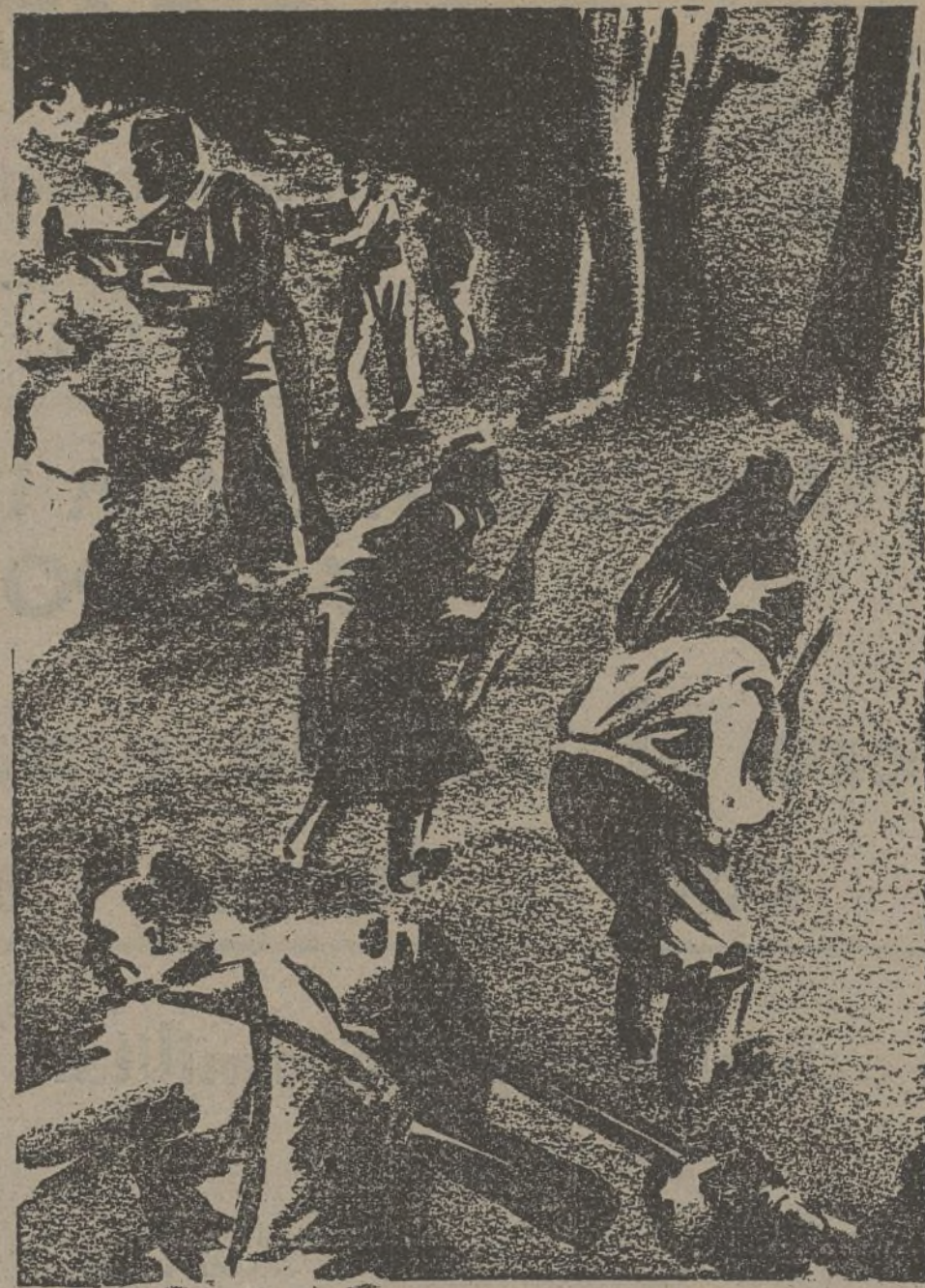
El espectáculo es realmente impresionante. Y en medio de él, resulta siniestramente grotesca la estatua de cierto funesto general para la historia de España, un bronce malo, con un gesto aún más bajo, que pretende ser de arrojo.

Nuestros camaradas aguantan allí todo lo que quieren enviar Franco y Mola, con todo el valor necesario. Pero en los ratos de descanso no pueden por menos de preguntarse qué sería de ellos si triunfa el fascismo en España; qué sería de los que cogieran vivos, ya que así tratan a los muertos.

Y el ejemplo les da aún más fuerza para gritar—por dentro y por fuera, con el corazón y con los labios—sólo dos palabras:

¡No pasarán!

A. S. P.



### Las infiltraciones en España del fascismo internacional son consideradas muy graves en Francia

Londres, 15.—El periódico liberal "New Chronicle" publica unas interesantes manifestaciones del presidente del Consejo francés, León Blum, y que titula "Una oferta de desarme de Blum a Alemania".

Refiriéndose a la "no intervención" en España, el señor Blum dice: "Estoy seguro de dos cosas: que por ninguna circunstancia y por ningún motivo debe concederse el derecho de beligerancia a Franco, y que, además, debe asegurarse, haciendo todo lo posible, el funcionamiento de la Comisión de control."

Considero graves—añade—las infiltraciones alemanas e italianas en Marruecos y Canarias, lo que constituye una amenaza a la ruta marítima de suprema importancia para Francia e Inglaterra.

León Blum añade que, aun dejando de funcionar el acuerdo de "no intervención", en Europa no habrá guerra, y agrega que se halla dispuesto a ayudar a Alemania económicamente, en el caso de que esté dispuesta a un desarme dentro de los límites fijados.

Con respecto al pacto franco-soviético, dijo que sería innecesario el día en que la Sociedad de Naciones funcionara con toda eficacia.—Fabra.

★

León Blum ha hecho interesantes declaraciones a un periodista inglés, subrayando la gravedad de lo que él llama infiltraciones de Alemania e Italia en nuestro país.

El líder socialista francés condena rotundamente el descarado atropello del Derecho internacional y del pacto de «no injerencia», y no oculta su criterio de que es necesario adoptar medidas frente a sucesos que entrañan una amenaza clarísima contra Francia y el imperio británico, contra la paz. Así es, justamente. Hay una sola circunstancia lamentable: que hayan tenido que ocurrir tantas cosas para que el jefe del Gobierno francés comprenda, al fin, la gravedad de la actuación en España del fascismo internacional, de los enemigos irreconciliables del pueblo francés.

Nunca es tarde. Las palabras de Blum reflejan con exactitud una situación grave y un grave peligro para la paz mundial. Lo que hace falta es que esas palabras sean ratificadas por hechos. El Gobierno español, que tiene la simpatía incondicional del pueblo francés, puede restablecer sus derechos y salvar la paz.

### La posición de Roosevelt es secundada por la Argentina

Buenos Aires, 15.—El ministro de Relaciones Exteriores argentino, don Carlos Saavedra Lamas, ha hecho una referencia a la frase del presidente Roosevelt al iniciarse las deliberaciones de la Conferencia de la Paz. Dijo Roosevelt que la Asamblea debía realizar esfuerzos de carácter pacifista a favor de España. El señor Saavedra Lamas, al comentar ahora esta frase, ha dicho:

—Mi opinión es que la Conferencia debía apoyar y votar a favor de esta proposición.



## Diálogos en los parapetos

El miliciano — el soldado — se frota dentro del «mono», cubierto hasta la cintura por un jersey azul. Se ha guarecido de la lluvia, espesa y ruidosa, en el declive propicio de unas peñas. Me siento junto a él. No se debe asomar la mirada por el parapeto. Sisean las balas de ametralladora restregando el aire.

La máquina palpita, en sus saltos de odorniz, a menos de dos kilómetros de nuestra línea de fuego. A veces el silbido es más largo. Quieren hacer blanco con fusil.

No le pregunto su historia, su pasado; ese pasado muerto el 18 de julio, cuando aprendió precipitadamente, obstinada la atención, erizados los nervios, el manejo de cerrojos crepitantes y la habilidad para preservar el hombre del golpe de la muerte. Si, aquel día en que se quería arañar las entrañas de la traición en la garganta de Fanjul, cárdeno de miedo, acorralado de cigarrillos y de botellas de coñac. Y el disputar las armas a una multitud enardecida, alarmada en su instinto de que había que pelear como los hombres y como los soldados.

Atuendos improvisados en un abigarramiento pintoresco y dramático. Cartucheras sobre los andrajos, sobre el cuero vivo de la carne; bolsillos agobiados de municiones; cascos brillantes, imponentes; bayonetas convulsas de luz...

Así, a la Sierra. A los caminos de la Sierra para defender Madrid. Madrid, entonces y ahora ambicionado por el fascismo con codicia tenaz.

¿Antes? ¿La miseria, las huelgas, el paro, las reuniones ilegales, la Prensa clandestina, el conato de manifestación, la cárcel? ¡Ah, sí! De todo esto se está vengando el fusil, seguro y resuelto. A cualquiera se le ha muerto una hija, sin sonrisa y sin color, sencillamente por no tener pan.

Mi compañero hace un movimiento para tenderse a disparar y se queja un poco.

—¿Herido?

—No. Es este brazo. Me duele siempre, de cuando Octubre...

Me he separado sin ruido, sin enderzarme, hacia los olivos, donde se guarecen otras avanzadillas.

Aquí es más intenso el tiroteo. Nadie puede separar el arma de la cara para hablar.

El combate — se inició un combate horrisono de artillería, zumbado de aviación — no impresiona ya. Ni merece la pena de contarse. Se trataba de tomar un pueblo.

—¿Si entran los fascistas!...

Se habla de ellos como de una especie zoológica enfurecida. Les podríamos explicar que el fascismo es eso que les ha oprimido y vejado años y años. El cacique, el amo de la tierra y de la casa, el userero, el señor cura. (Hija mía, resignación; los pobres tienen que tener resignación.) Y la angustia de no poder pagar el pedazo de tierra, y el lanzamiento — algo así como esta intemperie de ahora — y ese lloriqueo penetrante de los chicos que no han comido bien.

—Vienen moros y extranjeros...

—Es igual. Ahora es duro y costará sangre; «aluego» va a cambiar todo...

Le rechinan los dientes.

\*\*\*

Este muchacho — estrellas al pecho y al barquichuelo infantil del gorro — era músico. En un viejo

café de barriada pulsaba el piano. Ahora es artillero. Creo que oficial.

—Me alisté de los primeros. En el 5.º Regimiento. Yo había servido en Artillería. Comprendí que allí, en el café, atado al piano, no estaba mi puesto. Yo quiero ser artista. Por eso estoy aquí. Sé lo que me juego contra esos salvajes: mi arte y mi vocación.

Le miro de frente, con una inmensa comprensión.

El, ajustado un ojo al telémetro, observa no sé qué remotas lejanías.

Donde deben estrellarse las granadas de cañón para salvar su arte.

\*\*\*

Este es ya un ejército regular. Lo forman obreros especializados, campesinos, maestros, abogados, ingenieros, músicos, dibujantes, poetas, parias, estudiantes...

Todo el pueblo está aquí. El pueblo que piensa, que crea, que trabaja y produce. De verdad, son los mejores. Hará falta otra gente en otras ocupaciones de la retaguardia, ya lo sé. Ellos necesitan esa retaguardia más que nadie. Comprendo que es otro deber honroso laborar desde ella. Pero este abrazo — el profesor, el campesino — forjado a tiros, en riesgo y gloria común, es la razón, la fuerza y el ejemplo de nuestra lucha.

Sepamos ser dignos de nuestros soldados.

**Si confías en los mandos, obedéceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.**

## Proclama de la Junta de Defensa a los soldados facciosos

Por el presidente de la Junta de Defensa de Madrid se ha dirigido a los soldados facciosos una proclama, que ha sido arrojada en las líneas enemigas, y cuyo texto es el siguiente:

“Soldados españoles, tropas del Tercio, Regulares:

Desesperados vuestros mandos y convencidos vuestros jefes y oficiales de lo inútil de la resistencia contra el Gobierno republicano legítimo, ponen en juego todos los procedimientos para ocultaros la verdad y cuidan con esmero de que no pueda llegar a vosotros ninguna noticia del campo leal, muy especialmente si se refiere al trato que reciben en nuestras filas los que de vosotros venís a ellas.

Os dicen vuestros jefes y oficiales que aquí se castiga duramente al que viene hacia nosotros, engañándonos vilmente, como lo atestigua el hecho de que cada día son más numerosos los que por el camino de la verdad diariamente abandonan las filas fascistas para incorporarse al núcleo de los que mantienen las libertades del pueblo y la igualdad de las clases sociales para conseguir un régimen de justicia, por el que los humildes venimos luchando hace ya años.

Poco ha de durar la resistencia en vuestras filas, pues

## Arreglo del terreno ante el enemigo

Hay que procurar arreglar el terreno de emplazamiento del modo siguiente:

De manera progresiva, es decir, de manera que se pueda, en cualquier momento de la ejecución de los trabajos, utilizar el terreno para disparar sin necesidad de modificarlo y sin ser visto por el enemigo, en la medida en que ello sea posible.

Los trabajos se efectuarán de la siguiente forma:

Cuando se ocupe un emplazamiento que nos disimule ya a la vista del enemigo (agujeros de obuses, taludes, setos o matorrales, etc.).

En este caso hay que realizar los trabajos de modo que el enemigo no advierta nuestra presencia y no pueda, por tanto, localizar nuestro emplazamiento. Para esto se hará lo siguiente:

Después de determinar a qué altura debe colocarse el fusil, se empezará por preparar discretamente una protección con materiales que se confundan con el terreno (trozos de tierra, hierba o césped, etc.), para poder trabajar y apuntar sin ser vistos. En seguida, acumular la tierra de los escombros detrás de la protección, para ocultar constantemente la tierra removida, que es muy visible.

Continuar construyendo del mismo modo el parapeto, levantando poco a poco la protección, si se puede.

## DESDE LOZOYUELA

Estimado camarada: A continuación te expongo la declaración de un soldado pasado ayer por Buitrago del campo enemigo al nuestro:

Santos Arz Alonso, de veintiséis años, de Justiniana (Navarra), que pertenecía al batallón de Montaña número 8, 4.ª compañía, al mando del capitán Villar y los tenientes Correas y Rojas, que representan unos treinta años, pertenecientes al Ejército. El batallón a que pertenecía se encuentra distribuido de la manera siguiente: una compañía en Horcajo, otra en Gandullas, otra en los parapetos y otra en Maraco. El enemigo, por esta parte de Buitrago, tiene cuatro ametralladoras, colocadas a unos tres-

cientos metros del parapeto de la Muerte, y un mortero. Supone también que en Gandullas hay máquinas, que las ha oído sonar. Las unidades que él sabe que tienen son: una compañía de falangistas y otra de Renovación en La Serna, y hacia Paredes cree que sólo hay requetés y militares. Su compañía consta, aproximadamente, de 200, con fusiles los soldados, y cada cabo con un fusil antitank y con unas patas en la culata para apoyarse en el suelo y disparar contra la aviación. Cada escuadra tiene diez individuos. Dice que caballería no existe, como asimismo moros y Tercio. No sabe qué artillería tienen. Tampoco sabe dónde tienen las municiones ni Intendencia. Tienen un hospital en Horcajo. Hacen el servicio de Intendencia con carretas. Algunos oficiales dicen que para el verano va a ser cuando les van a llevar a Madrid, al prometerles que van a ir en seguida de conquistado. En Tudela han detenido a 200 obreros a los que han obligado a trabajar en los montes y ríos. Después han matado a casi todos. En Justiniana han matado a diez socialistas y han desaparecido otros siete. A dos mujeres les han cortado el pelo y así las han paseado públicamente por el pueblo. Hace poco han matado a 150 mujeres en Tudela. En Pamplona tienen 2.300 presos, y dicen que no dejarán uno solo que sea de izquierda. Hace unos días que han fusilado a un asturiano, y que la primera descarga se la hicieron a las piernas. Como parece que en este estado declaraba que era inocente, ahora se pasan todos los días diciéndole misas. Te adjunto un pasquín que nos han entregado.

El parte del día es el siguiente: Situación primera línea enemiga no ha variado. La actividad enemiga, muy escasa, reducida a ligeros paqueros. El estado sanitario, satisfactorio: un enfermo menos grave, casual. Enfermos, catorce. Total, quince bajas.

Saludos antifascistas.

FELIPE MARTI  
Comisario de la columna de Somosierra,

## LA CENA DEL MILICIANO

La feliz iniciativa del Partido Comunista, encaminada a que nuestros milicianos sientan en las próximas fiestas de Navidad el cariño y la adhesión del pueblo español, merece ser acogida con entusiasmo por todo el que sienta con fervor la causa del antifascismo.

Es preciso que nuestros bravos combatientes no carezcan de nada en esos días, llenos para ellos seguramente de recuerdos hogareños. Hay que engrosar las suscripciones abiertas ya con ese generoso propósito. Todo antifascista debe contribuir eficazmente a la mejor realización de esta gran iniciativa, que debe convertirse rápidamente en una espléndida realidad. ¡Que nadie deje de prestar su ayuda! ¡Todo por los bravos soldados, que defienden Madrid contra la barbarie fascista!



## FORMAS DE AVANZAR ARRASTRÁNDOSE

Hay tres maneras, según la altura del desfiladero:

Sobre las rodillas y sobre las manos, que es el procedimiento más rápido y cómodo.

Sobre las rodillas y sobre los codos (antebrazo), evitando levantar la parte posterior de la espalda.

De bruces, arrastrándose al ras del suelo sobre la cara interior de los brazos y de las piernas.

La marcha arrastrándose es ventajosa:

1.º A poca distancia del enemigo, para aprovechar un desfiladero de poca altura.

Si las balas vienen rasas, bastan cincuenta centímetros de altura para poder pasar bajo las balas.

2.º Cuando haya una distancia media o grande, para cruzar, sin atraer la atención de la artillería y las ametralladoras, una zona muy a la descubierta (pero solamente en terreno cubierto de

hierba o sobre el cual el enemigo no tenga vistas rasantes).

Es muy peligrosa la marcha a rastras, a poca distancia del enemigo, arrastrándose al descubierto o si el desenfilamiento es insuficiente. Esto viene a ser como si se ofreciese al enemigo un blanco casi inmóvil. Vale más saltar por sorpresa. Por consiguiente, no se puede uno aventurar a arrastrarse sin haber antes observado bien las cosas y reflexionado.

Para darse cuenta prácticamente de la altura del desenfilamiento hay dos procedimientos:

1.º Poner una cosa en la punta de un palo y levantarse poco a poco; llegará un momento en el que el enemigo lo verá y tirará. En este momento hay que observar: la altura del palo, que a su vez dará la altura del desenfilamiento, y la detonación, que indicará la dirección peligrosa.

2.º Servirse del periscopio y elevarlo hasta el momento en que se perciba la línea enemiga por encima del parapeto.



## Organicemos mejor el trabajo diario

Los artículos que vienen insertándose en nuestro periódico EL COMISARIO, en los que se insiste como fundamental la organización de los trabajos, viene a demostrarlo al mes y pico que llevamos en este frente.

En los primeros momentos existía por parte de bastantes comisarios el concepto de ser meramente visitantes; el hecho de estar sus batallones fraccionados: una parte en Sigüenza, otra en

mo una muestra de la organización y abnegación de las fuerzas que luchamos en este frente.

Mucho es lo conseguido en la organización de nuestra labor como comisarios políticos; pero no estamos conformes: creemos que se puede hacer más, y estamos dispuestos a conseguir no sólo mejorar la situación política y militar de nuestras fuerzas, sino lanzar a la distancia que ordene el mando a nuestros más feroces enemigos, a los enemigos de la República y de la civilización.

En esta tarea mucho nos va a ayudar el acuerdo de la Inspección de Milicias de formar unidades militares que terminen con tantos grupitos de batallones, perjudiciales para el triunfo de la lucha victoriosa de nuestras Milicias, convertidas para bien de las masas laboriosas de España en Ejército regular.

Se acerca Navidad... Preparémosnos a hacer todo lo posible para que en esta fiesta de las masas populares, el combatiente se vea asistido de la solidaridad de las clases laboriosas del país. Que los últimos días del año sean la iniciación del avance hasta conseguir la victoria total del pueblo español.

El comisario político de este sector,

MANUEL GONZALEZ

En Carabanchel a 15-12-36.



Carabanchel, Ciudad Universitaria, etc., hacia que dedicaran la mayor actividad en ir recorriendo los frentes donde tenían sus fuerzas, enterarse de lo que les hacía falta a los milicianos.

No se estaba constantemente con ellos, no se les ayudaba política y materialmente en lo que deseaban: la prensa, el correo, comida caliente y al mismo tiempo la ligazón fraternal que necesitaban tener siempre a su lado (sobre todo en los momentos más difíciles) al comisario político (su amigo de confianza).

Existía tal desorganización que las posiciones que estaban más alejadas se debilitaban por no llegarles a su debido tiempo a los milicianos la comida, el correo, etcétera.

En la actualidad, la organización del trabajo cambió la situación con la abnegada labor de los comisarios políticos, las fuerzas saben que no están solas. En nuestra actuación nos ha sido muy favorable la ayuda del comandante Robira, jefe de este sector, que no sólo no ha puesto ningún obstáculo al cumplimiento de nuestro deber, sino que nos ha dado facilidades.

El enemigo ha podido comprobar la diferencia de situación que hace unos cuarenta días a la fecha; hoy no retrocedemos, avanzamos conquistando posiciones (y no pensamos parar).

En las tareas llevadas a cabo también hemos tenido nuestros héroes: batallones como los de Elche, Segovianos, Comuna de Madrid, etc., etc., comandantes como Lisardo, Salvador y decenas de heroicos combatientes, que han preferido morir a abandonar su puesto; el comisario político González Valiente, militante del Partido Comunista, que cayó muerto cuando llevaba una ametralladora para el batallón Elche.

Muchos ejemplos podríamos señalar que harían demasiado extenso este artículo pero si queremos destacar la buena actuación del capitán de los Segovianos Encinas (afortunadamente herido leve) del comandante de "I. P." Francisco Planelles, y el comisario político Antonio Giménez, co-

## Una oferta de desarme de Blum a Alemania

Londres, 14.—El periódico liberal "News Chronicle" publica unas interesantes manifestaciones del presidente del Consejo francés, León Blum, y que titula "Una oferta de desarme de Blum a Alemania".

Refiriéndose a la "no intervención" en España, el señor Blum dice: "Estoy seguro de dos cosas: que por ninguna circunstancia y por ningún motivo debe concederse el derecho de beligerancia a Franco, y que además debe asegurarse, haciendo todo lo posible, el funcionamiento de la Comisión de Control."

Considero graves — añade — las infiltraciones alemanas e italianas en Marruecos y Canarias, lo que constituye una amenaza a la ruta marítima, de suprema importancia para Francia e Inglaterra."

León Blum añade que aun dejando de funcionar el acuerdo de "no intervención", en Europa no habrá guerra, y agrega que se halla dispuesto a ayudar a Alemania económicamente en el caso de que esté dispuesta a un desarme dentro de los límites fijados.

Con respecto al Pacto franco-soviético, dijo que sería innecesario el día en que la Sociedad de Naciones funcionara con toda eficacia.—Fabra.

## Ahora más que nunca, vigilantes y dispuestos para atacar!

Después de unos cuantos días de inactividad—que para nosotros debe ser siempre sospechosa—, el enemigo, que vivaquea en las puertas de Madrid, ha vuelto a dar señales de vida, atacando con desesperada violencia en algunos sectores del frente de Madrid.

Estos ataques, enérgicamente rechazados por nuestros bravos y vigilantes milicianos, son seguramente operaciones de tanteo para comprobar la fortaleza de nuestras líneas, y es evidente que el enemigo intentará nuevos y decisivos ataques, que en modo alguno pueden cogernos desprevenidos o confiados.

Las sorpresas en la guerra suelen ser siempre desagradables, y es preciso evitarlas a toda costa. Todavía no nos está permitida la menor confianza ni el más leve atisbo de optimismo inconsciente, y si estos sentimientos de abandono se extendieran a nuestras filas correríamos el riesgo—grave en estos momentos—de que se aflojaran prematuramente los resortes de combatividad y energía, más necesarios ahora que nunca. Por fortuna, la vigilancia y la moral de nuestros soldados es mejor cada día, y

no creemos que nadie haya dado de pensar en la necesidad de disponerse ahora al combate con mayor arrojo y decisión. Porque, efectivamente, no tardaremos mucho en entrar en una fase decisiva de la lucha, en que será preciso, no sólo resistir las embestidas del adversario, sino contraatacarle con un vigor incontenible para hacerle morder el polvo y que no



pueda levantar cabeza. Esta fase de la guerra se halla próxima, porque las huestes de Franco, acaso con algún refuerzo, intentarán nuevas acometidas contra el cerco de hierro que defiende Madrid. Es preciso estar muy alerta para cuando ese momento se produzca, a fin de poder responder adecuadamente al enemigo, que debe estrellarse una vez más contra el muro impenetrable de nuestras filas. Que nadie se abandone por la pasividad engañosa del adversario; que nadie se entregue a una confianza excesiva, que pudiera sernos fatal. Más vigilantes y preparados ahora que nunca, dispuestos a llevar a cabo ataques contundentes y decisivos contra los mercenarios reclutados por los generales felones.

## Lo que opina Andrée Marty de nuestro Ejército

La formación del gran Ejército popular ha deshecho el furioso ataque del fascismo en el extenso frente del centro y sobre todo en la parte de Madrid. No se trata, pues, de las antiguas columnas, que ya han desempeñado su papel; se trata de unidades regulares, distribuidas en secciones, compañías, batallones y brigadas. También frente a los mercenarios del antiguo Ejército español, convertido en Ejército, vestido, armado, mandado por extranjeros, se levanta un Ejército joven, entusiasta, formado por los hijos más ardientes y más valerosos del pueblo español.

Los jefes son: el Gobierno de la República, presidido por el camarada Largo Caballero; el Estado Mayor General del Ejército, el comisario general de Guerra, Alvarez del Vayo, y su ayudante, Pretel, y junto a ellos el general Miaja, secundado por nuestro camarada Antón, el joven y activo comisario general. Alrededor de ellos, la Junta de Defensa, formada por los partidos y organizaciones del Frente Popular, asegura la defensa de esta gran ciudad, hogar de la más bella cultura española. Y es un espectáculo emocionante el ver la actividad que hay en la ciudad: los mismos camiones que traen cajas de municiones cargan luego, con mil precauciones, las magníficas obras de arte que los incendiarios del Reichstag amenazan con sus bombas.

En este momento en que se demuestra tanta baja en las altas esferas ante la barbarie fascista, es un gran honor para el proletariado internacional el que sus mejores hijos vengan a combatir en las brigadas, es decir, en las unidades internacionales. Es un gran honor el que hayan hecho fracaso peligrosos.

Como en febrero de 1934 en París, el fascismo no ha pasado. Madrid, nuestro Verdún de la democracia internacional, permanece inviolable; esto gracias al Gobierno de la República, al proletariado; gracias a su fuerza. Que sea este castigo para quienes no quieran comprenderlo en el extranjero.

## Hay que intensificar a lucha en todos los frentes

Se ha repetido con frecuencia la frase que sirve de título a estas líneas. Pero es preciso volver a insistir sobre ella cuantas veces sea preciso, sin temor de caer en la machaconería. La necesidad y la conveniencia de intensificar la lucha en todos los frentes es de una claridad meridiana. Se ha dicho, con razón, que atacando al enemigo en Asturias, en Aragón y en Andalucía se le ataca en Madrid. Ataques vigorosos en los mencionados frentes tendrían una repercusión inmediata y halagüeña en el de Madrid. Por eso no es posible esperar pasivamente el resultado final de la lucha en este frente, considerando que es sólo aquí donde se va a deci-

dir la guerra. Es preciso ayudar al triunfo de Madrid, que será, en efecto, el definitivo, luchando con denuedo en todos los demás frentes. Porque claro está que el acrecentamiento de la lucha en éstos pondría al enemigo en situación más comprometida de la que se halla y surtiría inmediatamente unos efectos favorables a nuestra causa.

Los combatientes del resto de España están, pues, en la obligación de redoblar sus ataques contra el enemigo común, pensando que, al hacerlo así, contribuirán con la mayor eficacia al éxito del frente madrileño, clave de la victoria final sobre el fascismo.

## PARTE DE GUERRA

### Se rechaza un ataque del enemigo, causándole muchas bajas, en el sector de Boadilla

Anoche, a las nueve y media, se facilitó el siguiente parte: **FRENTE DEL CENTRO.**—En el día de hoy ha continuado con la misma intensidad que ayer el ataque enemigo en el sector de Boadilla, siendo infructuosos cuantos esfuerzos ha hecho por romper la sólida resistencia de nuestras líneas, defendidas heroicamente por nuestros milicianos.

En las últimas horas de la tarde los facciosos volvieron a sus posiciones, después de sufrir una seria derrota. Las fuerzas de la República persiguieron en algunos puntos a los fascistas, ocasionándoles muchas bajas en su desordenada retirada. En este ataque empleó el enemigo gran lujo de material bélico, lanzando al encuentro de nuestras fuerzas algunos tanques, que fueron detenidos y hechos retroceder con bombas de mano.

La Aviación republicana ha efectuado vuelos de reconocimiento, ametrallando desde baja altura núcleos rebeldes en el campamento de Carabanchel y en la carretera de Villaviciosa a Brunete.

En los demás sectores, sin novedad digna de mencionar.